

RECENSIÓN · LIBURU IRUZKINA

Bruno Villalba (2022).
L'écologie politique en France.
Paris: La Découverte

Eguzki Urteaga

Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea (UPV/EHU)

El politólogo Bruno Villalba acaba de publicar la obra, titulada *L'écologie politique en France*, en la editorial La Découverte. El autor es catedrático de ciencias políticas en AgroParisTech y miembro del laboratorio Printemps del CNRS. Sus investigaciones se centran en la teoría política medioambiental, especialmente a través del análisis de la capacidad del sistema democrático para reformular su proyecto político a partir de la situación medioambiental. Privilegia tres dimensiones: la sociología medioambiental de las políticas públicas, la reflexión sobre la evolución de la politización sobre este reto en el ámbito partidista, y las cuestiones epistemológicas. Además de asumir distintas responsabilidades académicas y dirigir varias investigaciones, ha publicado numerosas obras, entre las cuales figuran *La figure du paysan. La ferme, l'AMAP et la politique* (2021) escrito con Botte Romuald, *Les Collapsologues et leurs ennemis* (2021) codirigido con Nathanaël Wallenhorst o *Vers une plongée durable éco-responsable* (2020) redactado con Vianney Mascret.

En el presente libro, Villalba recuerda que «la ecología política es el quinto gran [relato] sobre la modernidad. (...) Propone una nueva relación entre el proyecto emancipador del individualismo y la capacidad de la Tierra para responder al mismo» (p. 3). A inicios de los años setenta, emerge en pleno productivismo marxista y capitalismo de mercado. Por aquel entonces, el mundo intelectual y la esfera política «están moldeados por el imaginario del crecimiento, el progreso técnico constante, condición *sine qua non* de la mejora del bienestar de cada uno» (p. 3).

No en vano, las primeras voces empiezan a criticar los efectos nocivos de ese modelo de desarrollo sobre el medio ambiente. En el Hexágono, «a partir de 1973, el agrónomo René Dumont [incita la ciudadanía] a elegir entre la utopía o la muerte [y] anuncia el fin de la civilización» (p.4). Enuncia varios principios básicos de la ecología política: «la amenaza

demográfica mundial, la difícil toma en consideración de la rarefacción de los recursos y de [las especies], el riesgo nuclear civil y militar, el autoritarismo del Estado moderno [y el incremento de] las desigualdades sociales» (p. 4).

Ante semejantes peligros, hace un llamamiento a la movilización general «a fin de poner en marcha una descentralización sistémica destinada a controlar las instituciones políticas, limitar la presión sobre los seres vivos y favorecer una sociedad más igualitaria» (p. 4). En ese momento, la ecología política «aparece como una propuesta marginal, caricatural y desconectada de la realidad» (p. 4). A mediados de los años setenta, la cuestión ecológica no es una prioridad y las administraciones públicas carecen de políticas medioambientales coherentes y ambiciosas. Cerca de cinco décadas después, «las causas profundas que justifican la emergencia de una nueva propuesta política son más que nunca de actualidad», ya que los riesgos mencionados se han agudizado (p. 5).

En Francia, «el proyecto político de la ecología desea [crear] las condiciones de una relación entre el [ser humano] y la naturaleza» (p. 5). Por lo cual, propone una oferta política inédita que se basa en tres pilares.

- Un reconocimiento de los límites, dado que «el desarrollo industrial, el mito del crecimiento [y] la búsqueda de un confort permanente conducirían a un inexorable empobrecimiento de las riquezas naturales del mundo. (...) Estos umbrales y estas finitudes conllevarían una necesaria reformulación del proyecto común entre el [ser humano] y la naturaleza» (pp. 5-6).
- Esta visión eco-céntrica pretende establecer un nuevo contrato con la naturaleza concediendo tanto valor a la naturaleza como a las personas.
- La ecología «se apoya en una descentralización política que ofrece la capacidad a las comunidades locales de organizarse con el fin de promover la autonomía de los individuos» (p. 6).

Esta propuesta es «difícilmente conciliable con los programas de las formaciones políticas clásicas, organizadas en torno a la preeminencia de las cuestiones económicas (crecimiento, progreso, empleo) y sociales (justicia redistributiva, igualdad)» (p. 6). En el mejor de los casos, estas formaciones integran de manera residual ciertas propuestas medioambientales en las políticas públicas, «permitiendo el mantenimiento de las opciones productivistas y consumistas» (p. 6). En cambio, la ecología política aspira a «elaborar unas políticas a partir de los límites de los seres vivos [y] de la biosfera» (p. 6).

Esto supone que dicho proyecto político sea defendido y promovido por una corriente política en el ámbito electoral. Los primeros pasos electorales son dados en 1973 y el acto fundador está constituido por la candidatura de René Dumont en las elecciones presidenciales de 1974. «Posteriormente, [intentará] organizarse en partido autónomo, reunir a todos los ecologistas y [movilizarse] en torno a un programa coherente» (pp. 6-7). En general, la ecología política obtiene entre 800.000 y 2 millones de votos en los diferentes escrutinios. Es-

tas fluctuaciones ilustran la dificultad de esta corriente política para «dotarse de una organización sólida y perenne, claramente identificada y en medida de [participar] en alianzas políticas» (p. 7).

A su vez, si los ecologistas han contribuido a poner de manifiesto la importancia de la ecología y a «cuestionar el fundamento del monopolio de la visión productivista del mundo moderno, (...) las polémicas mediáticas no dejan de debilitar los términos del debate sobre la ecología (...) y la emergencia de nuevas situaciones (la sociedad digital, la gestión neoliberal, la uberización del trabajo, los riesgos pandémicos) pesan sobre la oferta política» (p. 7). Asimismo, la transformación de los partidos, con el auge de los extremos y el debilitamiento de las formaciones de gobierno, la obliga a reformular constantemente sus propuestas. Por lo cual, la ecología política debe «posicionarse ante nuevas expresiones políticas (decrecimiento, colapsología) o nuevas radicalidades (desobediencia civil, acción directa, eco-feminismo, pos-colonialismo)» (p. 7). Por último, «debe hacer frente a la intensificación de las amenazas ecológicas» (p. 7).

Hoy en día, la ecología política gala se encuentra ante una paradoja. A pesar de disponer de una ideología reforzada, «hacer frente a una situación ecológica planetaria que jamás ha sido tan preocupante, esta cuestión es objeto de negociaciones internacionales recurrentes y heredar de una treintena de años de experiencia electoral, su lugar en el panorama político francés parece todavía frágil» (p. 7). En ese sentido, el autor se pregunta sobre las razones de ese desfase histórico. En ese sentido, «hacer la historia política de ese movimiento permite interrogar las elecciones organizativas y estratégicas, la oferta ideológica de las formaciones ecológicas y comprender las causas de sus fracasos y éxitos» (pp. 7-8). Permite igualmente analizar «las condiciones de la politización de la ecología, es decir cuestionar su progresiva institucionalización (...), y las condiciones de socialización interna, destinada a producir una identidad colectiva» (p. 8).

El libro se divide en seis capítulos cuyo contenido es el siguiente.

- En el primer capítulo, titulado *Un pensamiento fragmentado* (pp. 9-22), Villalba procede «al examen de los orígenes teóricos y empíricos de la ecología política francesa, poniendo en evidencia las múltiples fuentes de inspiración, la importancia de [una vida cotidiana] teorizada, que conviene sin embargo agregar (...) a un discurso político relativamente homogéneo. Ese delicado [entrelazamiento] produce un pensamiento fragmentado, siempre a la búsqueda de su propio equilibrio» (p. 8).
- Esto se repercute en la creación de un partido político autónomo, más aún sabiendo que, como pone de relieve el segundo capítulo centrado en su posicionamiento (pp. 24-36), la ecología política, en razón de sus elecciones teóricas, tiene dificultades «para dotarse de una identidad específica, que le permitiría [afirmarse ante los demás] y así reforzar su propio lugar en [el panorama] político» (p. 8).
- En el tercer capítulo dedicado al cambio en el seno de las formaciones ecologistas (pp. 37-51), el autor presenta una cronología de la historia de estos partidos en Francia y

- «muestra la compleja relación que los ecologistas mantienen con las reglas del juego político» (p. 8). De ese modo, se comprende «toda la importancia de la voluntad de [hacer] política de [otra manera], lo que supone [traducir] en la organización interna los valores esenciales promovidos por el partido» (p. 8).
- En el cuarto capítulo que se interesa por la concepción alternativa de la política¹ (pp. 53-71), el politólogo galo confronta «los efectos de las opciones ideológicas sobre la capacidad del partido para estructurarse [y] actuar eficazmente. [Examinando posteriormente] los resultados electorales y la sociología de los electores ecologistas, se comprenden mejor las razones de estas fluctuaciones electorales» (p. 8).
 - En el quinto capítulo que aborda la cuestión de estas variaciones² (pp. 73-92), Villalba ofrece la oportunidad de interrogarse sobre «la originalidad de la ecología política francesa en el espacio europeo» (p. 8). A partir de mediados de los ochenta, si la confrontación regular con las reglas del juego político influye sus relaciones con sus socios y propicia el desarrollo de su profesionalización, dificultan el mantenimiento de un discurso basado en la diferencia política, lo que se repercute en sus resultados electorales (p. 73).
 - Y, en el sexto capítulo (pp. 93-108), el autor presenta las principales perspectivas de la ecología política. Esta intenta adecuar su orientación programática «a fin de vincular sus opciones medioambientalistas clásicas con las cuestiones sociales», además de crear las condiciones de una unión de las diversas corrientes de la ecología política (p. 93). No en vano, se enfrenta a un contexto marcado por «una situación histórica planetaria inédita, la del antropoceno, que da cuenta de la acentuación de los desequilibrios medioambientales» (p. 93).

Al término de la lectura de *L'écologie politique en France* es preciso subrayar el perfecto conocimiento del objeto de estudio del que hace gala el autor, manejando con soltura las teorías y los conceptos politológicos y dominando a la perfección la historiografía relativa a la ecología política en el Hexágono. Procediendo con rigor analítico y precisión empírica, ofrece un panorama completo de la misma de manera didáctica y clara. Rehuendo de las generalidades e imprecisiones, pone de manifiesto los orígenes y la evolución de los fundamentos ideológicos, las organizaciones partidistas y los resultados electorales de la ecología política en un país ampliamente dominado, hasta una fecha reciente, por la derecha y la izquierda que se han alternado en el poder en las últimas décadas. No en vano, la recomposición del panorama político galo y su reorganización en torno al eje liberal-europeo y nacional-populista supone un reto de futuro para la ecología política en Francia.

¹ Esta voluntad de hacer política de otra manera se declina en cinco principios clave, que escenifican la voluntad de reformar radicalmente las prácticas de poder en el seno de los partidos ecologistas, es decir el liderazgo colectivo, la rotación en el ejercicio de las responsabilidades, la limitación del cúmulo de mandatos internos y externos, la lucha contra la profesionalización del liderazgo, y la paridad entre hombres y mujeres en nombre de la igualdad de género (p. 53).

² Tres factores principales explican estas fluctuaciones: la incidencia de los modos de escrutinio, las numerosas dudas estratégicas de los partidos ecologistas, y, la incapacidad para valorizar los éxitos cosechados en el ejercicio del poder (pp. 73-77).

BIBLIOGRAFÍA

Botte, R. y Villalba, B. (2021). *La figure du paysan. La ferme, l'amaç et la politique*. Lormont: Editions du Bord de l'eau.

Villalba, B. (2022). *L'écologie politique en France*. Paris: La Découverte.

Villalba, B. y Mascaret, V. (2020). *Vers une plongée durable éco-responsable*. Lairière: Editions Ancre de marine.

Villalba, B. y Wallenhorst, N. (dir.) (2021). *Les Collapsologues et leurs ennemis*, Paris: Editions Le Pommier.